

Alas Rojas

PORTAVOZ DE LA AVIACIÓN EN EL FRENTE ARAGONES

Año II - 2.ª Epoca

Lérida 4 Septiembre de 1937

Núm. 30 - Precio 20 Cts.

El Ejército del Este, apoyado por los héroes de "Alas Rojas", avanza hacia Zaragoza. ¡Todos a ocupar un sitio de honor!

El Ejército del Este ha iniciado su ofensiva arrolladora en los frentes de Aragón. Importantes posiciones del enemigo, como Quinto, Puebla de Albortón y Mediana, están ya en poder de las tropas de la República. ¿A qué se debe este avance disciplinado y metódico de nuestras columnas? ¿Cómo ha sido posible convertir un frente hasta ahora inactivo en un frente dinámico, magnífico, donde se pelea y se

avanza? Es necesario que estudiemos los factores que han contribuido a que se cambiasen los partes de «Sin novedad» y «Se han pasado...» por los de «Hemos tomado», «Hemos avanzado». En primer lugar, como factor preponderante, la campaña pro Ejército Regular Popular, el convencimiento de que sin disciplina, sin cohesión bélica, sin mandos seguros, sin un Estado Mayor único, la victoria no era posi-

ble. Los doce meses de inactividad han sido la prueba de que la guerra contra un enemigo poderoso, dotado con técnicos, armas y divisiones extranjeras, debía hacerse con algo más que con grupos aislados de combatientes y con cuarenta Estados Mayores. En segundo, el haber creado una retaguardia fuerte, monolítica, libre de agentes del enemigo, que apoye y ayude con el trabajo incansable de todas las horas y de todos los minutos el avance de los soldados del pueblo.

En la época en que nuestro Teniente Coronel Reyes fué Jefe de los frentes de Aragón, éste y el Comisario Franco señalaron ya las rutas por las cuales debía marchar el Ejército del Este. Lo que en aquel entonces no fué posible, por dificultades que sería obvio señalar aquí, es hoy una realidad, gracias al esfuerzo y al tesón de los Mandos y de los soldados de la España leal.

El Ejército del Este avanza firme hacia Zaragoza. Sin vacilaciones, sin dudas, seguros de la causa noble que defendemos, los soldados del pueblo arrollan a las hordas mercenarias del enemigo. «Alas Rojas» contribuye a la victoria con el valor de sus héroes del aire. Es posible que el enemigo oponga una seria resistencia, pues la conquista de Aragón supone el desmoronamiento de las huestes de Franco y Mussolini, pero cuanto mayor sea ésta, más rápida será la derrota definitiva de los generales traidores y de la internacional fascista. Redoblemos cada día la disciplina, el entusiasmo, la moral y efectividad de nuestras fuerzas, que cada hombre sea un soldado y cada soldado un héroe. El Ejército del Este quiere pasar y pasará. ¡Adelante!

PRISIONEROS DE GUERRA

(Apuntes de nuestro redactor en los frentes, camarada BALTASAR MIRÓ).

Una vez, hace seis meses, en duros combates en las faldas del Pueyo y de «La Novia del Viento», el reporter consiguió hablar con diez legionarios prisioneros. Aquellos legionarios eran campesinos navarros y aragoneses, hombres de izquierda, enrolados por la fuerza en las falsas banderas de «Africa» y de «Sanjurjo». Lo que me contaron durante aquel amanecer lento en una casa campesina de Azuara, mientras el viento y la lluvia abría heridas en la noche, lo he relatado ya en otro periódico. Lo importante es destacar aquí que ellos tenían aún una visión de conjunto. Sabían lo que defendemos nosotros y lo que defiende el fascismo. Aprisionados por el terror fascista, forjados en la Incha, comprendían que con nuestra victoria se decidía el poder de las capas oprimidas, la libertad de las clases medias liberales y el porvenir del progreso.

Ahora, ante la ofensiva arrolladora del Ejército del Este, centenares de soldados facciosos han caído prisioneros de las tropas leales. Entre algunos moros y extranjeros-pocos en estos frentes, hasta hoy inactivos-hay muchachos de todas las provincias de España. Su concepto sobre la guerra estará seguramente deformado por la propaganda en contra de la República que se ha hecho en la zona rebelde. Los esclavos de Franco y de Mussolini, los reaccionarios españoles, han tenido en cuenta los beneficios de

una campaña canallesca de difamación, empleándola como arma certera. A lo largo de la lucha, sufriendo una censura epistolar que les impide conocer detalles de la retaguardia de Franco, sin perspectivas de conjunto sobre el término de la guerra, muchos de los combates españoles de la otra zona creen que el desorden y el crimen imperan en el territorio leal. Ahora, esos soldados prisioneros, también acogidos por nuestro mando, puestos bajo el amparo de la República, serán una prueba más de la justicia y la lealtad de la España auténtica, la que defiende su suelo contra la invasión extranjera.

Camiones de prisioneros cruzan la carretera general de Zaragoza, camino de Lérida. Están ya convencidos de que viven entre hermanos, que aquí sólo hay alientos y abrazos para ellos y justicia impacable contra los traidores, contra los que intentan vender España a la codicia del fascismo internacional. Desde su vehículo saludan a los soldados del Ejército Regular del pueblo y a los grupos de campesinos, con el puño en alto y un:

—¡Viva la República!

Sus rostros, iluminados por la sonrisa, sus declaraciones, deben convertirse en proclamas que la «Gloriosa» echará sobre las filas enemigas. Contra la difamación, la barbarie y el crimen fascista. la voz de la verdad y del porvenir.

LA LUCHA EN EL AIRE

¡18 CUERVOS MENOS!

El parte nos trae la noticia escueta, precisa: "Ayer y con la pérdida de tres aparatos por nuestra parte, fueron abatidos al enemigo un «Junker», nueve «Fiats» y tres «Romeo» de caza.» Total: 13, que sumados a los cinco derribados por los aviadores de la República el día anterior suman 18. ¡18 cuervos menos!

Los héroes de "Alas Rojas"—cuya labor magnífica daremos a conocer en nuestro extraordinario, próximo a publicarse—han demostrado repetidas veces que sobre el cielo de Aragón, como sobre todo el azul intenso de España, sólo pueden volar las alas del pueblo, los heroicos aviadores que hoy protegen el avance arrollador de nuestro Ejército del Este.

Pensemos en los caídos y... ¡siempre adelante, aviadores del pueblo!

BAUTISMO DE FUEGO

(Viene de la página 6)

res más necesarios. ¿Qué objetivo militar perseguía este aparato faccioso? ¿Es que quería eliminar a esta pobre madre que con su tierno hijo, pasa por delante de mí? Se le rompe la cesta, y la comida y la leche de su hijo, quedan tirados por el suelo. Le ayudo ha recogerlo. Lloro.

Después, la calma vuelve a los espíritus.

A media tarde se desborda el entusiasmo popular, para recibir a cinco baterías y numeroso material de guerra, que se para en Caspe, de paso para uno de los frentes de guerra.

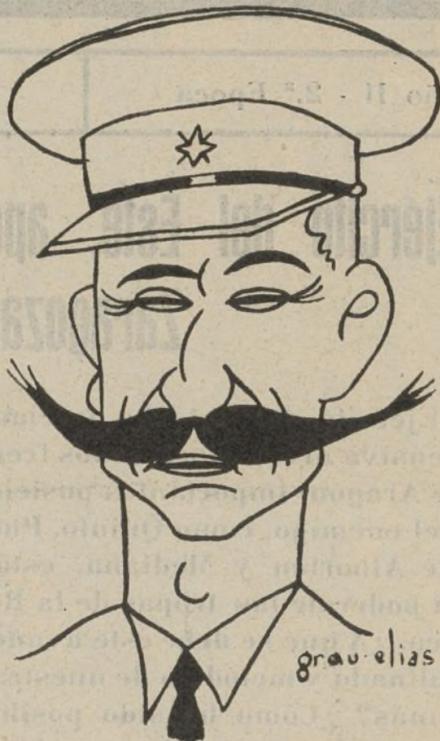
Hay centenares de soldados que hace siete meses recibieron el bautismo del fuego.

Muchos otros lo recibirán más tarde. Nosotros, hoy, 19 de Febrero, hemos visto salpicaduras de metralla en torno nuestro, en Caspe, una ciudad alejada de la línea de fuego, abierta, confiada y entusiasta.

RAMON BARDES

(Soldado de Aviación)

¿Cual es la patria de los traidores?



Queipo de Llano, el loro de Sevilla, todavía no ha sabido explicarnos cual es su patria y la de sus amigos. ¿Italia? ¿Alemania? De momento Hitler paga la manzanilla...

Las capas reaccionarias españolas nos llamaban la anti-patria, los no españoles, porque nosotros - bajo la bandera del Frente Popular - queríamos una España libre y progresiva, que marchase hermanada con todos los países democráticos del mundo hacia mejores rutas sociales. Hacia el bienestar y la cultura.

Ahora, se ha visto la prueba. Han vendido nuestro suelo a Alemania e Italia, han incendiado los museos y las universidades. Queipo, el borracho de Sevilla, y Von Franco, embajador y secretario de Hitler en la zona facciosa, contemplaron impasibles como centenares de aparatos extranjeros destruían las nobles piedras milenarias de Guernica y Durango, el martirio de Madrid y la muerte de millares de españoles honrados.

Nosotros no hacemos más que defender nuestro suelo contra las pisadas extranjeras y construir una patria grande, magnífica, con irradiaciones de porvenir.

¿Donde ha quedado el patriotismo de los traidores? ¿O, es que su patria es Alemania? En este caso, entendidos. Lucharemos hasta que no quede un solo enemigo de España en nuestra tierra, hasta que los campos, los ríos y el azul de nuestro cielo, queden libres de divisiones extranjeras y de traidores. ¡En marcha, combatientes de la República!

C
I
N
E
M
A
E
N



Nuestra lucha a muerte contra el fascismo ha valorizado el cine como elemento de cultura y de combate. Desde hace tiempo, las mejores plumas revolucionarias luchaban por la creación de un cine auténticamente revolucionario, creador de nuevas formas de progreso. La pantalla al servicio del pueblo cuenta ya con una víctima, un hombre de gran valía, luchador infatigable en las filas de la I. C.: Juan Piqueras. Piqueras había demostrado en centenares de artículos como el capital financiero-el fascismo emplea el celuloide con vistas a un embrutecimiento mental de las masas. Esas hileras interminables de mecanógrafos felices, de "gansters", de escenas de super-

lujo, donde la vida es sencilla y bella, sin problemas económicos, que desovillaban los estudios norteamericanos, fueron denunciados por él como obras al servicio de la reacción y del crimen. En contraste con tal cine burgués, él propugnó por un cine nuevo, que relatara las angustias y las torturas de los obreros en las ciudades capitalistas.

Hoy, nosotros tenemos el deber de continuar el trabajo de Piqueras. Los camiones de cine en el frente, con documentales de la lucha y cintas soviéticas destinadas a crear una moral de victoria en el ánimo de los combatientes, son el primer paso hacia nuevas rutas del celuloide.

E
L
F
R
E
N
T
E



Reproducimos a continuación la charla pronunciada por M. H. V. Kaltenborn, ante el micrófono de la radio americana.

El autor ha residido en los principales centros rebeldes. En breve viajará por la España republicana para donde ha salido, y hará sobre su viaje una nueva charla informativa.

Banderas extranjeras en la España de los traidores.

«Acabo de volver de París después de mi cuarta visita a la España rebelde. Mis tres primeras, tuvieron lugar el año pasado. Esta, de la que os voy a hablar, ha sido bastante extensa. He estado en Irún, San Sebastián, Salamanca, centro del cuartel general de guerra de Franco, que tiene el aspecto de un Cuartel General de guerra, de una guerra mundial. Desde allí he ido a Bilbao, tomado recientemente por las fuerzas franquistas, a Guernica y a Durango, las dos ciudades destruidas por los bombardeos de la aviación rebelde.

Traigo dos impresiones dominantes. La primera, es el carácter internacional del movimiento que dirige el general Franco. Por todas partes, las banderas de Italia, de Alemania y de Portugal están izadas en igualdad de rango que la enseña roja y gualda. Las fotografías de Hitler y Mussolini rivalizan con las de Franco. En el «Gran Hotel» de Salamanca, los técnicos alemanes y los aviadores italianos, son tan numerosos que no queda sitio... ni siquiera para los corresponsales de los diarios. Excepción hecha de las pistolas, todo el material de guerra que he visto era extranjero.

Alemania ha enseñado muchas cosas a Franco, y entre ellas, el método mejor para salir de apuros, con el papel moneda.

Pero que los alemanes que están en España tengan cuidado. No aman ni respetan al español que les paga con igual desafecto. En realidad el soldado español no tiene el menor respeto para sus aliados. He preguntado a uno de ellos cuales eran los mejores soldados, y me ha contestado: Los españoles, muy por encima de los

Esto, ya lo había dicho Alvarez del Vayo...

Más documentos sobre la intervención de la internacional del crimen en España.

demás, después los moros, los portugueses, los alemanes y siempre, en último lugar, los italianos.

Euzkadi provincia alemana

Sin embargo en la situación actual, Franco tiene necesidad de los alemanes. Una de las principales razones, por las cuales, en ciertos medios británicos se mira con buenos ojos a Franco, es el temor a una supremacía comercial de Alemania en España. Puedo garantizar el fundamento de mi afirmación.

Los técnicos del Reich van a visitar las ricas minas de hierro. Los banqueros alemanes se dedican a la parte financiera y las grandes empresas industriales de Bilbao. Las calles de la ciudad están llenas de camiones alemanes, completamente nuevos, que transportan suministros militares y materiales de reparación. El consulado alemán es el lugar de más actividad de la villa. Durante un mes se han realizado vanos esfuerzos cerca de las «autoridades» de Salamanca para que el Cónsul británico pudiese regresar a ocuparse de los amplios intereses británicos en la zona vasca. Pero en la España franquista, los ingleses no podrán realizar sus negocios tranquilamente. Franco ha comprendido que había un triunfo que podía jugarse pasando a los alemanes los intereses de los negocios británicos, y jugará hasta el final de esta carta.

4.000 aviadores y técnicos alemanes y 70.000 italianos en el Ejército de Franco.

Sin embargo, son los italianos los que se han comprometido más profundamente en el movimiento de Franco. En contestación a mi demanda de cifras oficiales sobre el número de combatientes italianos y alemanes en el Ejército de Franco, se me ha dicho en el cuartel general de guerra que hay 30.000 combatientes extranjeros, puede decirse que todos italianos. El general Franco tiene igualmente a su servicio 4.000 aviadores y técnicos alemanes. Según mis noticias esa es la primera declaración oficial que se ha hecho sobre el número de combatientes extranjeros que se encuentran en las líneas de Franco. Otros cálculos que he obtenido, evalúan esa ayuda por lo menos hasta 70.000 combatientes.

Los alemanes están en España para dirigir el servicio de sus máquinas técnicas. Han creado una compañía especial en Salamanca y en Berlín para asegurar la buena marcha de las exportaciones y de las importaciones sin que haya movimiento de fondos. Los italianos están ahí para sostener un movimiento fascista sobre el modelo italiano, apoyados por un grupo de españoles italianizados. Mussolini, es-

pera quizá ventajas territoriales en las Baleares y en el Marruecos Español. Al menos, parece haber conseguido con sus alardes, que los ingleses reconozcan su conquista de Abisinia.

La intervención del Japón

Los militares se han aprovechado convenientemente de las lecciones de esta «gran guerra» en miniatura. Son lecciones decisivas. Todos los meses el Japón envía un nuevo lote de expertos. Cada vez que los rebeldes cogen un tanque, un cañón o un avión los japoneses arrojan sobre ellos un enjambre. Obtienen fotografías, hacen dibujos detallados y toman medidas. Los alemanes, además de sus 42.000 expertos, tienen en general un servicio activo como embajador. No contentos con eso han puesto un general como consejero adjunto y consejero militar a este embajador.

La conclusión dominante de los expertos que acompañan a Franco es que en las condiciones modernas la defensiva es infinitamente más fuerte que la ofensiva.

Esto quiero decir que la decisión no dependerá de los combates, sino de lo que pase en la retaguardia. He preguntado a un experto alemán en Salamanca lo que duraría la guerra, y me ha contestado: «Si debemos ganarla en los campos de batalla por lo menos dos años.»

Nadie espera una decisión rápida. Todo el mundo, en el campo de Franco, espera la resolución en Barcelona, Valencia o Madrid.

Nuestra réplica

M. H. V. Kaltenborn debe estar ya camino de la España leal. Aquí se convenirán que las decisiones de Barcelona, Valencia y Madrid, son la limpieza total de la retaguardia y la gran ofensiva arrolladora del Ejército del Este. Nosotros le agradecemos al escritor norteamericano evidencie ante las masas populares del mundo lo que tantas veces ha denunciado Alvarez del Vayo, en Ginebra.

Toda la correspondencia y originales deben dirigirse a

**Imprenta
Alas Rojas**

Artesa de Lérida

“Diario de operaciones”, en el frente de Madrid

Tomado dicho diario en el frente de Madrid, durante el tiempo que mandó el 18 Cuerpo de Ejército el Teniente Coronel de Aviación y Jefe de la 3.^a Región Aérea D. Alfonso de los Reyes y González de Cárdenas, por el Sargento de Carabineros Enrique Puente de la Carrera, durante la ofensiva de los pueblos de Villanueva de la Cañada, Villanueva del Pardillo y Brunete.

La salida

El día diez, a las once de la mañana, salimos con dirección a Madrid acompañados al Teniente Coronel Reyes, por haber sido éste llamado con urgencia por el Excmo. Sr. Ministro de Defensa a dicha capital. Llegamos a Madrid a las 4 de la madrugada del día 11 y pronto nos enteramos que la llamada de dicho Jefe era para que se hiciese cargo del mando del 18 Cuerpo de Ejército que operaba en el pueblo de Torrelozanes. Como quiera que a la hora que escribo estas líneas, ya se había hecho cargo el Teniente Coronel del 18 Cuerpo de Ejército, salimos sin pérdida de tiempo hacia su residencia. Uno de los autos era ocupado por el Comisario Político de la Jefatura de la 3.^a Región de Aviación, Franco Quinzá, el Teniente Ayudante D. Eladio Pericás, y el soldado Fernando Rigal. El otro lo estaba por la pareja de escolta del Teniente Coronel Reyes; cabo de la G. N. R. Puigvecino, y cabo de Asalto Vila, el que suscribe, Sargento de Carabineros Enrique Puente de la Carrera y el conductor del coche, Berderi, también cabo de Asalto.

Al llegar al pueblo de Fuencarral, nuestro auto queda en «panna» en mitad de la carretera, permaneciendo allí dos horas, tiempo invertido en arreglar la avería. El auto del Camarada Comisario Franco, sigue su camino hacia Valdemorillo, pueblo donde nos dijeron se encontraba el 18 Cuerpo de Ejército.

Seguramente debido a una mala interpretación por parte nuestra o por parte del interrogado, el caso es que una vez llegados a dicho pueblo, pudimos comprobar que el Teniente Coronel Reyes no se encontraba allí. Interrogamos a los que componen el Cuerpo de Transmisiones, los que nos manifestaron que el 18 Cuerpo de Ejército se encontraba operando en Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo, pero que el Cuartel General estaba en Brunete. Nuevamente salimos para dicho sitio, y al rebasar el pueblo de Villanueva de la Cañada fuimos sorprendidos por varios aparatos facciosos, los cuales nos bombardearon, no consiguiendo dar en el objetivo que al parecer lo constituía los coches que nosotros ocupábamos. Al oír las primeras detonaciones y observar que las bombas caían a poca distancia nuestra, nos vimos obligados a abandonar el auto en mitad de la carretera, y saltando fuera de esta, nos arrojamos al suelo en espera de que llegara el fin del referido bombardeo.

En este bombardeo arrojaron un sin fin de bombas, entre ellas algunas de gran tamaño. Grande fué nuestra impresión, no sólo por habernos cogido de sorpresa,

sino porque este era el primer accidente desagradable en lo que llevamos de viaje para nuestra incorporación al frente, pero como quiera que no hubo desgracias personales, ni aun desperfectos materiales por haberlo efectuado en un llano, nos pusimos a darles las gracias a los aparatos por habernos impedido el paso, pues como dejo dicho, llevábamos camino de Brunete. El que suscribe, consiguió hablar con un Teniente Coronel y dos Comandantes, cuyos jefes al terminar el bombardeo y preguntarnos donde nos dirigíamos, se quedaron extrañados al decirles que en busca del Teniente Coronel Reyes, manifestándonos que dicho Jefe se encontraba en Torrelozanes, en el C. G. del 18 Cuerpo de Ejército, en vista de lo cual nos encaminamos al lugar de referencia encontrándonos al Teniente Coronel en el momento de nuestra llegada dando instrucciones a los Jefes de División y Columna por teléfono.

Una vez en Cuartel General, y después de habernos presentado a dicha autoridad, nos disponemos a reparar un poco nuestra energía para podernos enfrentar con la incógnita del mañana que probablemente nos deparará jornadas duras.

Con esto doy por terminadas las impresiones de nuestro viaje y empezar mañana con el «Diario» de nuestra estancia en el frente.

Combates aéreos sobre Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo.

Día 12 de Julio.—Grandes bombardeos nuestros y del enemigo en diferentes partes del frente, así como las casas inmediatas a nuestra residencia. A las 9:30 horas de este día, sale el Teniente Coronel Reyes a recorrer las avanzadas nuestras y dar órdenes a los Jefes de las fuerzas que ocupan las trincheras a fin de que lleven la acometividad con la mayor dureza hacia el enemigo. Regresa al Cuartel General a las 12 horas,

A las 14 vuelve a salir el Teniente Coronel en compañía del que suscribe y una pareja de escolta a hacer el mismo recorrido, regresando al Cuartel General a las 21:30 horas.

A las 18 horas, nuestra aviación, en gran número de aparatos, bombardeó el pueblo de Villafranca del Castillo terriblemente, teniendo el gran acierto nuestra «Gloriosa» de haberles incendiado un polvorín instalado dentro del pueblo, al parecer de gran importancia por los efectos que producían el fuego, y las grandes detonaciones del mismo.

La aviación enemiga nos bombardea con gran intensidad.

Día 13.—Nos levantamos a las 4 de la madrugada, no habiendo descansado lo suficiente porque durante la noche sostuvo un gran bombardeo la aviación enemiga, sobre todo en la línea de fuego, castigando de una manera atroz los pueblos de Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo. A las 5 de la madrugada, y encima mismo de nuestro Cuartel General, se sostuvo una gran lucha aérea, en la cual participaron siete aparatos de caza propios y nueve del enemigo. Esta, duró 20 minutos aproximadamente, y a pesar de la gran acometividad por ambas partes, resultó nula. Terminó el bombardeo y lucha a las 5:20 horas, hora que solo se deja sentir el ruido de nuestras ametralladoras que castiga con furia al enemigo. A las 10 horas se presentan en el campo 7 aparatos de nuestra aviación, compuestos de 3 de bombardeo y 4 de caza. Bombardearon las posiciones enemigas con gran intensidad, lo que una vez efectuado su cometido marchan a su base sin ser molestados por la aviación enemiga, y si, como siempre, atacados por la antiaérea del enemigo.

A las quince horas dispone el Teniente Coronel Reyes 1.^o Jefe de este Cuerpo de Ejército, se desplacen a Valencia a por víveres el que suscribe y el soldado Rigal, ya que el suministro de los mismos se hace difícil en la posición que nos encontramos. Al salir de nuestra residencia tuvimos que abandonar el auto que llevábamos, pues la aviación enemiga se presentó en número de seis aparatos de bombardeo, bombardeándonos con gran intensidad, cayendo todas las bombas fuera de la carretera, no logrando su propósito, pues ninguno de los autos que se encontraban en aquellos momentos, fueron tocados, solamente se incendió los pastos que había en las primeras casas del pueblo de Torrelozanes. A las 17 horas y por la aviación enemiga, también fueron bombardeadas nuestras posiciones, terminando dicho bombardeo a las 17:30.

Hace lo propio la nuestra, en número de siete aparatos de bombardeo seguidos de once «chatos» de protección a las 17:45 arrojaron unas 40 bombas. Este bombardeo se efectuó en el Carrascal, terminando a las 18:5. A las 21 horas, y teniendo por costumbre, salen los detellós del reflector que tiene el enemigo instalado en la parte S. del pueblo de las Rozas, no tardando en aparecer un aparato faccioso a grandísima altura, dejando caer su carga donde mejor le place, sin objetivo alguno, cayendo todas en el monte, arrojando aproximadamente doce. Seguidamente viene otro, bombardeando por el estilo, solo bombardeó la iluminación que

(Continuará el próximo número)

El deporte al lado del pueblo

RAMÓN SAYOL BARÓ, AUTOMOVILISTA AL SERVICIO DE LA CAUSA ANTIFASCISTA

Muchos son los deportistas que al estallar el movimiento se sumaron a la causa del pueblo contra los que traidoramente se levantaron contra la República, vulnerando el juramento que habían prestado de defenderla y servirla.

El deportista, el verdadero deportista, el que siente lo que es el deporte, no podía por menos, su educación libre de hombre que ama los espacios le obligaba a ello.

UNO DE ELLOS

El camarada Ramón Sayól Baró, corredor automovilista residente en Francia hasta que estalló el movimiento subversivo en España, fué uno de ellos, uno de los muchos que lo abandonaron todo, para ponerse al lado del pueblo, como uno más, para ayudar en lo que pudiera a la lucha que sostenemos contra el fascismo internacional coaligado.

Hombre que por su valía deportiva ocupaba un puesto preeminente en el concierto automovilista y motorista de la vecina República.

Corredor de la casa Peugeot, para coches de Sport y Gran-Sport, especialista en el kilómetro lanzado, había alcanzado grandes éxitos en la famosa pista de Montlhery, uno de los escenarios más bellos para esta clase de deporte.

Fué uno de los primeros motoristas que practicaron la peligrosa modalidad del Dirt-Trak en Europa, formando equipo con los motoristas madrileños Poto I y Poto II alcanzó grandes éxitos, que desgraciadamente se vieron cortados por un accidente en el que sufrió la rotura de una pierna.

SU LABOR EN PRO DE LA LIBERTAD

Inmediatamente de su llegada de Francia, organizó y llevó a cabo la creación del Parque Móvil de la que es hoy la 30 División del Ejército del Este.

Creó y puso en marcha un taller de reparación de automóviles al servicio de la misma división para evitar el porcentaje crecido de coches que quedaban fuera de servicio debido a la falta de estas organizaciones.

Como jefe de este Parque Móvil luchó para poder educar mecánicamente a los conductores de automóviles que en principio se hicieron cargo de estos servicios y evitar en lo posible, las bajas de coches en servicio.

En la actualidad presta servicio como conductor mecánico especialista en el Arma de Aviación, 3.ª Región Aérea.

A pesar del trabajo enorme que representa su labor, cooperó personalmente, tomando parte en la carrera que organizada por el S. R. I. se celebró en el circuito de la exposición y que tanto éxito obtuvo.

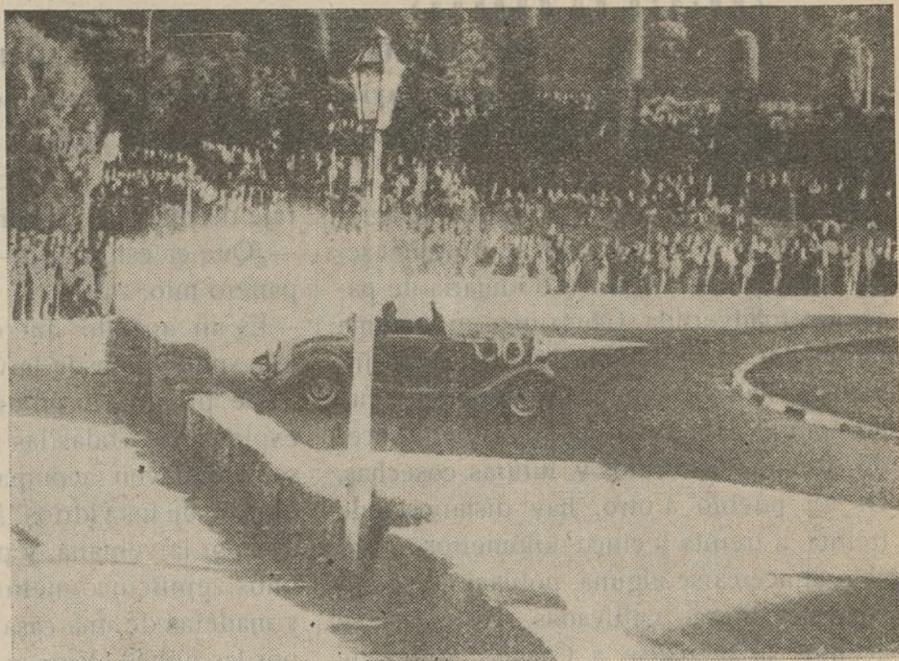
PUNTO FINAL

En su persona, saludo a todos los deportistas, que sacrificando su porvenir, estuvieron desde el primer momento al lado del pueblo para luchar por la libertad de España y defender a la República.

Son innumerables los deportistas que al igual que Sayol, luchan a nuestro lado.

Los deportistas en general son los que han dado un tanto por ciento respetable de luchadores antifascistas, hombres bravos prestos a la lucha, desconocedores del miedo, lo han dado todo por la libertad de su pueblo.

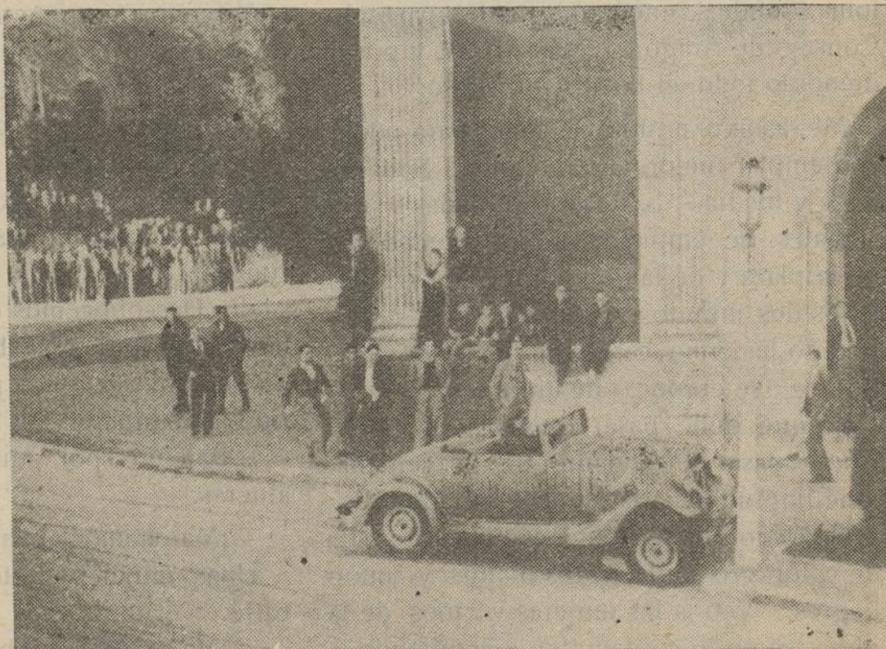
TEIXELL.



En plena carrera.



Un momento demostrativo de la serenidad de Sayol.



El circuito de Montjuic, en la carrera del S. R. I. fué pródigo en casos como este.

LA NUEVA LITERATURA EN LAS TRINCHERAS

BAUTISMO DE FUEGO

(Relato de guerra)

En el mismo frente, en las mismas trincheras, está naciendo una nueva literatura proletaria. He aquí el relato sencillo y profundo de un soldado de "Alas Rojas", que destaca a un futuro escritor del pueblo.

Aunque en la línea que separa Aragón de Cataluña no se encontrase ninguna señal indicadora, no por eso dejaría de pasarnos inadvertida. Causa una monótona impresión la contemplación de estas inmensas llanuras yermas y desiertas, que esperan al labrador que las haga florecer de abundantes frutos y futuras cosechas. De un pueblo a otro, hay distancias de treinta a treinta y cinco kilómetros. Tan solo al acercarse alguna población, se encuentran tierras cultivadas. Este casi, se acentúa al acercarse a Caspe. Antes de llegar al Ebro, se encuentran ya frondosos olivares, exuberantes y frescas huertas. Esto nos advierte que se acerca una población importante. Así es. Después de salvar el paso a nivel, entramos por sus calles, más bien empinadas y estrechas.

En todas partes se encuentran soldados: unos a grupos, otros con el fusil y todo el equivo. Aquí unos bromean, allí otros toman el sol. En la plaza, está emplazada una ametralladora. Un grupo pide tarjetas de libre franqueo, y separándose, sacan las estilográficas y escriben a sus padres, hermanos... Todo da un conjunto de ciudad de la Gran Guerra, tal como nos las presentan los films americanos.

No se ve ninguna bandera de grupo o partido político. La bandera republicana ondea en toda la población.

El camión que nos lleva, sube por la calle que dá a la Plaza Mayor. Ya estamos. La plaza es desigual, con rellanos escalonados, para ganar el desnivel de la loma, donde se encontraba el desaparecido Consejo de Aragón. Más arriba, y presidiéndolo todo, el histórico Castillo.

Me asomo a una ventana, para poder contemplar mejor el panorama. Son las doce y media. Las casas apiñadas y desiguales, se empujan en los alrededores de la plaza y de la que fué funesta iglesia. A los dos minutos, y cuando aun no he podido hacerme cargo de todas las detalles, se oye el roncar de un motor de aviación, que debe pasar a muy poca altura. Ahora pasa por delante de la ventana. ¡qué imprudencia la de este aviador! Podría dar con la torre del campanario. Es de color gris-perla, y los planos y timón negros. Veo a las mujeres y niños de la plaza, como lo contemplan aplaudiendo.

—¡Es de los nuestros! Bravo! Bravo!

Se aleja y se inclina para facilitar el vi-

raje de regreso. Ahora regresa.

—¿Qué es este ruido?—pregunta un compañero mio.

—Es un aparato que está evolucionando, le respondo, desde la ventana.

De pronto, se produce una formidable explosión. Todas las paredes del edificio se conmueven acompañadas con el chisquirreo de los vidrios. Miramos sorprendidos por la ventana, y podemos ver, allá, a unos veinticinco metros, como las piedras y maderas de una casa salen proyectadas por las nubes. Vienen unos segundos de sorpresa:

—¿Qué, ha pasado?

—¿Qué ha sido eso?

—¡El aparato! ¡Que es fascista!

—¡Nos está bombardeando!

Por todas las puertas sale gente que se tira escalera abajo. Salimos a la plaza, empujándonos y en medio de un humo negro producido por la explosión. El se lo lleva enseguida. El ruido del aparato no para. Ahora describe una circunferencia encima de la población, para ponerse de frente a nosotros. Ahora viene.

—¡Esconderos!

—¡Huid!

Uno de mis compañeros y yo, marchamos hacia la derecha. No conocemos el lugar. Cuando corremos, mi compañero, que va delante, cae. Yo tengo de pararme. El aparato está de cara. Me vuelvo. Viene. Ahora deja caer tres abusos. Dos al mismo tiempo, y uno retardado.

—¡Corre, levántate, que van a explotar!

Mi compañero, de un salto, se mete dentro una casa. Yo no tengo tiempo. Explotan. Tres formidables detonaciones ahogan el ruido del aparato, que ahora pasa por encima de nuestras cabezas. No puede volar recto por impedirse los edificios elevados. Da la impresión que va tirarse contra la pared. Todo el mundo se tira al suelo. Desconocemos el terreno que pisamos. Miró por una baranda; debajo de una muralla, hay una pendiente que da al río Guadalupe.

—Bajemos por aquí. Daremos en las afueras.

—¡Marchemos al campo!

Unas mujeres pretenden atravesar la calle.

—¡No paséis, que ahora disparará la ametralladora!

—¡La ametralladora! ¡La ametralladora!

Exclaman todos aterrados.

Las mujeres, con sus hijos en brazo, se encuentran imposibilitadas de pensar con serenidad.

Dentro de una cueva natural hay unos niños, de piés dentro el agua, y con la cara pintada de una terrible expresión de terror y llanto. Se oyen caer más proyectiles.

—¡Criminales!!!

—¡Asesinos!!!

En todas partes se oyen estas roncadas exclamaciones.

Bajan os por la pendiente. Otros lo hacen con mala fortuna y ahora la bajan dando volteretas. Abajo, en las márgenes del río, pasa un canal con las aguas residuales de la población. Unos niños se han tirado dentro para ponerse al abrigo de una cueva natural que la corriente del agua ha hecho con los años. Nosotros también nos tiraremos, si el aparato vuelve a evolucionar. Pero dentro de la población se oye la reacción armada de sus fuerzas. Crepita una ametralladora, le acompaña el fuego de fusil, y el avión, cobarde y criminal, se aleja, dejando abajo unas cuantas víctimas más de estos mercenarios sin escrúpulos ni conciencia.

Subimos al pueblo. Hay una movilización activa. Se mantiene, viva, la excitación de la población civil. Las ametralladoras son emplazadas en la torre del campanario. Otros se ocupan de las víctimas. Han caído seis obuses: cinco han hecho explosión, son otras tantas casas destruidas. Una mujer y sus dos hijos han encontrado la muerte dentro de su propia casa. Hay otros heridos. El proyectil que no estalló es alemán. Al volver al sitio donde dejamos el camión, el chófer nos cuenta la utilidad de refugio que ha tenido. Después, se pregona por las calles que las mujeres y niños sean evacuados, por hoy, al campo. Por la carretera se forma una procesión de gentes que llevan sus ense-

RAMON BARNES.

(Continúa a la página 2)

HABLAN NUESTROS COMBATIENTES

¡Cuadros para nuestro Ejército!

El Ejército, organización combativa, necesita constantemente nuevos cuadros capaces para sustituir a los jefes caídos y superarlos con sus experiencias. Y he aquí el problema fundamental para que nuestro Ejército sea lo que todos nosotros soñamos, el Ejército de la Victoria; el problema de encontrar, forjar y conservar estos cuadros.

No es una tarea difícil; es una tarea que más que nada, es tenaz. Tarea de la cual el principal responsable es el Comisario, sin olvidar tampoco al Comandante y demás jefes.

Es él en primer lugar, porque está afectado directamente en su misión dentro del Ejército. Si su misión es aumentar la moral combativa de sus soldados, fácil le será descubrir cuáles son los que más fácilmente adquieren esa moral, y la desarrollan al mismo tiempo. Si los soldados ante él, se le aparecen (gracias a un anterior estudio del carácter) desnudos, con toda suerte de defectos y cualidades, fácil le será escoger lo más sano, lo más inteligente de una unidad.

Y en segundo lugar los oficiales pueden conocer perfectamente cual es el más arrojado, el más disciplinado, el más comprensivo en sus obligaciones y el más fiel cumplidor de sus deberes.

Radica primordialmente en la selección de esos cuadros, que nuestro Ejército tenga asegurados los lugares de responsabilidad con hombres inteligentes y fieles a la causa que defendemos.

Pero esa selección se ha de hacer con tacto y decisión al mismo tiempo. Tacto para que no se dé el caso de querer hacer servir a una persona en una cosa a la cual su temperamento y su carácter le sea adverso, produciéndole entonces una lucha interior de carácter psicológico de resultados nefastos para el fin deseado. Decisión, porque una vez elegido el individuo o individuos para un lugar responsable, se empujen hasta las últimas consecuencias. Y una vez colocados en los lugares de responsabilidad, ayudarlos hasta hacerlos triunfar plenamente.

El cambio de obediente a mandatario lleva una serie de experiencias y fracasos, que es indispensable subsanar mediante la experiencia del antiguo oficial o del comisario.

Si reconocemos que el mandar también es un arte, debemos reconocer también que no por dar a un hombre el nombre de artista ya pasa a serlo; pri-

mero habrá de pasar sus vicisitudes propias del caso. Para mandar, para ponerse al frente de unos hombres, precisa un dominio de sí mismo y de los demás, que no todas las veces se adquiere a la primera vez, sino que necesita una experiencia práctica para poder corregirse sobre la base de ella misma, sucediendo muchas veces también, que durante este trance imprescindible, el hombre sufre un desgaste, tanto por parte suya como por los demás o sea la tropa, y es entonces cuando se ha de correr en su ayuda desplazándolo a otra compañía, a otra unidad etc. etc., según el cargo, para que él obre según sus enseñanzas sin llevar el lastre de sus errores que le dificultarían su afianzamiento como dirigente; salvando así a los que más débiles de espíritu, un error o un incidente cualquiera los aplasta y abandonan todo intento de superación.

Entre el pueblo, entre los soldados, hay miles y miles de valores ignorados que precisa descubrirlos para que formen esos cuadros, esos jefes cultos del mañana.

A ello nos debemos consagrar si queremos de verdad que nuestro Ejército ilumine al mundo como ilumina el camarada Vorotxilof, hijo del pueblo mismo, al Glorioso Ejército Rojo, defensor abnegado de su Patria, la U. R. S. S.

Como él ganaremos a la reacción; como él ganaremos nuestra Libertad como él seremos el baluarte de la paz aplastando al fascismo, si como él sabemos buscar y encontrar a los hombres inteligentes y honrados para convertirlos en jefes de nuestro Ejército, para que nos lleven al triunfo total y rápido de nuestra noble y justa causa.

¡¡Cuadros para nuestro Ejército!!

J. Roldós ESTRADA

Soldado del 4.º Batallón de Aviación.

UN EJEMPLO

Las fuerzas de "El Campesino" han realizado unas maniobras, figurando el asalto y conquista de un pueblo.

La acción se desarrolló de manera precisa. Media hora después de terminadas las maniobras se hallaban reunidos todos los jefes, oficiales y comisarios de la División.

Comenzada la autocrítica, todos querían intervenir. Todos tenían ya conocimientos técnicos suficientes para dirigir una operación como aquella y juzgarla debidamente. Todos pudieron explicar cómo se actuó en ella y pudieron decir al mando si éste o el otro detalle de la orden no había sido conveniente y el por qué.

Se trataba, además, de saber quién era responsable de que tal o cual maniobra no se hubiera ejecutado como convenía y qué hubiera ocurrido en caso de que la operación hubiese sido de verdad.

En vista de la crítica, se repitió la operación hasta lograr la perfección máxima.

(De el parte oficial.)

Es verdaderamente magnífico poder publicar una noticia como la presente, a estas alturas, en plena ficha guerrera, cuando los espíritus sencillos, creen que lo único que falta es alma de luchador, una Brigada como la de "El Campesino" con un Historial magnífico y

una línea de conducta ejemplar, lleva a cabo supuestos tácticos, como el reseñada.

Esa es verdaderamente nuestra fuerza, el entusiasmo con que se preparan nuestros soldados, las ansias de saber que tienen todos, el espíritu de emulación que han adquirido y que les guía en todos sus actos.

Así debe ser, soldados del pueblo.

Impulsemos la cultura

Todos sabemos que hoy en día, debido a la opresión que habíamos sufrido, padecemos la mayoría de cultura general, y como es difícil que un camarada sea responsable de cuanto se le encomiende sin conocimientos de cultura, es por esto que por necesidad y por creerlo conveniente nuestros queridos jefes, con el apoyo de todos nosotros, formaron en este Aeródromo la escuela "El Hogar del Soldado" la biblioteca, donde irá todo camarada así sea a contribuir en la enseñanza, o en practicarse; tendremos profesor que nos enseñará lo que hoy en día se necesita para vivir, luego nuestros camaradas oficiales nos darán una vez a la semana una conferencia de la especialidad que tiene cada uno.

Impulsemos la cultura dentro del Ejército, salvaguardia de la España libre y culta del mañana.

MARÉS

Aeródromo de Lérida.

Alas Rojas

PORTAVOZ DE LA AVIACION EN EL FRENTE ARAGONES

Se terminaron en Aragón los paries de "Sin Novedad" y "Se han pasado dos soldados". Ha llegado la hora de los paries de victoria:

¡PASO, A LA 27 DIVISION!

APUNTES DEL CAMPAMENTO

Por BALTASAR MIRO.

En primer lugar...

En primer lugar, ya en el umbral del reportaje, debo hacer los honores a nuestro viejo «Buick» B-29647. El pobre estaba injustamente abandonado frente al edificio de la imprenta. El polvo y las moscas instalaron en él su casa, los niños le manoseaban, cogían el volante, apretaban la bocina. Así hubiera permanecido hasta el final de su vida, hasta que el motor, la cubierta, los asientos, desapareciesen bajo la acción demoledora del tiempo. Pero, el Ejército del Este se puso en movimiento, los soldados, los tanques, los aviones, otros coches hermanos—«Fiats», «Mercedes», «Pakards»—se lanzaron a la ofensiva. Y a mí me pareció injusto que él restase allí, incomprendido, deshecho, a merced de manos desaprensivas; pensé que las máquinas y los objetos tienen también células sensibles, espíritu. Se le quitó un poco el polvo, unas cuerdas sujetaron el radiador, fueron soldadas unas piezas y, comprendiendo quizá que yo debía escribir algunos reportajes, se lanzó también por los caminos de la guerra. Después de haberse deslizado, casi velozmente, por distintas carreteras, de haber paseado por Pina, Osera—bajo los aviones enemigos—de saludar a los conquistadores de Quinto, el viejo «Buick» ha realizado una de las grandes hazañas de esta ofensiva general: subir hasta el vedado de Zuera, entre barrancos, sol impacable y montañas de polvo. ¡Gracias, camarada!

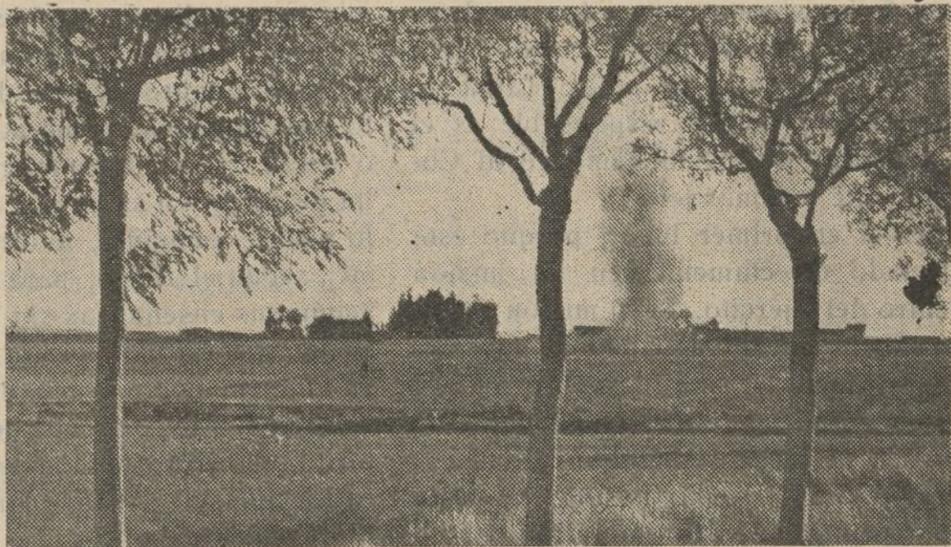
(Aviso a los admiradores: Esta vez, las tarjetas de felicitación deben mandarlas al «Buick» B-29647—Artesa de Lérida, segundo callejón, pues a él, y no a mí, deben este trabajo.)

La lucha de hoy

Durante cinco días se ha combatido con dureza. Razones de estrategia impiden el adelantar, ahora, pormenores de la batalla. Mas, es preciso decir que Zuera ha sentido por tres veces las pisadas de nuestros hombres y que hoy está envuelto en una circunferencia de fusiles leales.

La lucha de hoy se terminó pronto. A primeras horas de la mañana se cumplieron ya los objetivos señalados por el mando. Con disciplina, con valor, seguras las voluntades, los combatientes del pueblo se lanzaron al ataque, desbordando las líneas enemigas. Una cota importantísima y el pueblo de San Mateo del Gállego quedan en nuestro poder. Material cogido al enemigo: mil proyectiles del siete y medio, distintas armas automáticas, prisioneros, Diez artilleros fascistas, no secun-

Los héroes de «Alas Rojas» contribuyen al avance de nuestras fuerzas de tierra, bombardeando los reducidos del enemigo.



daron la orden de retirada, quedando en poder de los soldados de la República. Han declarado al mando que pensaban aprovechar la primera ocasión para pasar a nuestras filas.

Rueda de anécdotas

Los árboles trazan circunferencias de sombra sobre el campamento, círculos amables donde los soldados descansan unos momentos, mientras evocan hechos y anécdotas de la batalla. Me siento entre ellos y escucho. Un muchacho catalán sufrido y magnífico, forjado en el yunque de los trece meses de guerra—explica lo que se ha encontrado en la posición ocupada por la mañana. En la caseta de mando que abandonó «valientemente» el enemigo, había varios paquetes de cigarrillos «Bisontes», botes de leche, mucha munición, una tarjeta postal con la fotografía de Franco en el centro y las de Hitler, Queipo, «el borracho de Sevilla», y Aranda, dándole escolta. En contraste con tanta barberie se encontró la carta de un soldado a su madre, escrita horas antes de la batalla, en la que explicaba las condiciones miserables de vida en el terreno de Franco «No se nada de ustedes. Aquí no se cobra, no fumamos, tampoco sabe uno porqué lucha...» Lamento sencillo y hondo que revela que sin las divisiones italianas y alemanas, que imponen su voluntad, y el terror de los oficiales, el Ejército fascista se habría desmoronado ya.

Ahora me corresponde a mí responder a sus preguntas.

—¿Es verdad que se ha tomado Quinto?
—Sí. Y la Puebla de Albortón y Mediana y Codo y la Estación de Pina y...

Hay un brillo de victoria en los ojos de todos, un aliento seguro que empuja a

nuestro Ejército del Este hacia el copo de Zaragoza.

En primera línea

Un camarada de la División me comunica la noticia. Julián Fuster y Ribó, capitán médico, ha sido ametrallado por un caza alemán, mientras cumplía con su deber sanitario en la misma línea de fuego. Fuster de la misma promoción de Vinyes y del joven cineasta Agustín S. Puértolas formó siempre en las filas del pensamiento revolucionario, actuando activamente en las luchas del proletariado organizado catalán contra la burguesía. En el seno de su familia—su padre es un militar digno, liberal, siempre al lado del pueblo—aprendió a amar a los libros y a los hombres. Su hermano Rafael ha caído en la lucha contra el fascismo, en manos de la canalla «incontrolable» que ampara su deslealtad con la República y con la causa revolucionaria detrás del carnet de una organización antifascista.

Fuster ha sido herido en primera línea, después de haber actuado, con la misma entereza y valor, en los frentes del Centro. Su vida y su obra son un ejemplo a seguir para todos los jóvenes intelectuales. En la Universidad, en la calle, y en el frente, ha demostrado como la cultura va unida a los anhelos de mejora de las clases oprimidas. ¡Rápido restablecimiento, amigo Julián!

Entraremos en Zuera

Todavía están las balas agujereando la noche. El enemigo opone seria resistencia con sus magníficas armas mecánicas y sus fortificaciones. Pero entraremos en Zuera, libertaremos Zuera, a pesar de vuestras armas prestadas y de vuestros soldados extranjeros. ¡Paso, a la 27 División!

Campamento sobre Zuera, día 27.